



Los niños y la Cena del Señor

Una defensa a favor de niños recibiendo el sacramento despues del bautizo.

"Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos." Marcos 10:14

¿ "El Cuerpo de Cristo entregado para ti." ... Pero no por ti?

Cambio el canal de la television cada vez que un programa empieza a mostrar a niños pequeños con vientres dilatados, el primer signo de la desnutrición y un preludio a la muerte. Es tan doloroso mirar y hace que uno se siente impotente. Y mientras me molesta ver los adultos hambrientos, son los niños que captan mi ojo primero y hieren el corazón.

Estoy agradecido que parte del dinero que damos en la Iglesia va a ayudar el sinceramente hambriento y que tenemos nuestro programa de alimento de Levadura Nueva y que algunos de los misioneros que sostenemos ayudan activamente a personas hambrientas para mejor sus vidas. Mi esposa Anne y yo tenemos el privilegio de dar a comer a una huérfana por medio de Compasión Internacional.



El alivio del hambre es importante, así también es importante aliviar al hambre espiritual. La privación física es hambre obvia pero hambre espiritual no es tan fácil de marcar. No es accidental que Jesús instituyó la última cena como el signo de su presencia con nosotros. ¡Jesús siempre andaba cenando con alguien! Y de algún modomilagrosamente nos alimenta por la Cena de Señor.

En la biblia en el libro de Exodo, capitulo 12 versos 26 y 27 leemos "Y cuando sus hijos les pregunten: ¿Qué significa para ustedes esta ceremonia?, les responderán: Este sacrificio es la Pascua del Señor, que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida."

La celebración de la pascua, de la liberación de Dios era y es el acontecimiento de la familia más importante para los judios. Los adultos y los niños se reúnen cada año para recordar que Dios salvó a sus antepasados por actos poderosos hace muchos años. Las familias entera cenar juntos y celebran. El banquete de la Pascua Cristiana también debe ser un acontecimiento de la familia. Debemos enseñar a nuestros niños que la Cena de Señor es un signo de que Jesús alcanzó salvarnos por medio de su sacrificio en la cruz y su resurrección.

Así que también, nuestros niños deben de comer la Cena de Señor con nosotros. Jesús de algún modo nos trae su presencia por medio de nuestros obsequios sencillos de pan y vino. Siempre buscamos alimento físico para nuestros niños. Pero a menudo retenemos alimento espiritual de ellos en la comunión. Siento en mi pena cada vez que

un niño bautizado llega al altar durante la comunión y entonces les dice el papá o la mamá que ellos no pueden recibir. El mensaje que enseñamos es que sólo adultos pueden comer en la Mesa de Señor.

Si solamente los adultos comieron en nuestra propia cena en casa entonces todos nosotros moriríamos de hambre en nuestra infancia. En el Nuevo testamento, no hay mucho escrito sobre los niños pero en lo poco escrito vemos que Jesús los bendice con su presencia y el amor. Y castiga a los discípulos que previenen que los niños se le acerquen.

En mi juventud me enseñaron que niños no deben recibir la comunión hasta que ellos puedan entender el sacramento de manera intelectual. En efecto, no recibí la comunión hasta que fui confirmado a los diez años. Pienso que no entendí mucho a los diez años.



Me doy cuenta de que entiendo la Cena de Señor cada vez menos con la cabeza y acepto simplemente el misterio. De algún modo, por los signos sencillos de pan y vino, Jesús me da de comer de su propio cuerpo resucitado y me refuerza. Y creo que él alimentará y reforzará a nuestros niños también.

Si la gracia de Dios depende de nuestro intelecto no hay ser humano digno de recibirla. De hecho si la comprensión intelectual es crítica entonces debemos abstenernos también de bautizar a niños. Seguramente los infantes no entienden lo que sucede cuando les cubre el agua bautismal.

Afortunadamente gracia de Dios viene por medio de pan y vino aceptado simplemente con manos y labios. Así que cuando venimos a la Mesa del Señor permitimos que los niños vengan y no les ponemos obstáculos. ...”porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.”

Una palabra final está en la orden aquí. Los niños si tienen que recibir instrucción con respecto a la comunión. Necesitan aprender la reverencia, y eventualmente autoexamen, y finalmente alguna teología acerca de Santa Comunión. Las ceremonias de la iniciación son también importantes. Si niños comulgan en su niñez, es todavía importante que niños de 2o al 4o grado tengan una ceremonia igual a la primera comunión donde su participación se reconoce formalmente.

Paul Frey
Christ Church, Laredo
Enero 2005